

experiencias por aire

a vista de pájaro

Por agua, por mar y por aire, la abrupta Costa da Morte ofrece grandes oportunidades para disfrutar desde diferentes perspectivas de su patrimonio cultural y natural. Si realizar una travesía por tierra, mar o río resulta tentadora, poder gozar de sus vistas navegando por los aires, añade una eterna sensación de libertad. Volar es un deseo presente en los seres humanos ya desde la Antigüedad, presente en mitos griegos como el de Ícaro y Dédalo.

Actualmente, este deseo se ha convertido en realidad. El vuelo puede ser libre o motorizado, pero para vivir la experiencia hay que tener en cuenta una serie de medidas de seguridad, además de conocimientos de meteorología y el manejo adecuado del material. Se recomienda no realizar ninguna práctica autónoma, si nunca se tomaron clases con un o una monitora profesional.

empresas especializadas

NaturMaz

Aeródromo de Fervenza - 15256
(Mazaricos)
610 550 524
www.naturmaz.com
info@naturmaz.com

Actividades que ofertan: cursos y bautismos en ultraligero.

imagen de portada y de contraportada: NaturMaz



COSTA DA MORTE
Asociación de Turismo CMAT



XUNTA DE GALICIA

galicia

experiencias por aire

a vista de pájaro

EXPERIENCIAS DE TURISMO ACTIVO Y DEPORTIVO EN LA COSTA DA MORTE



COSTA DA MORTE
Asociación de Turismo CMAT



XUNTA DE GALICIA

galicia

vuelo sin motor

El vuelo sin motor o libre surge tras el intento de hacer volar una aeronave, sentando el precedente del planeo con motor. Aunque podemos echar la vista atrás y revisar estudios como los de Leonardo da Vinci y otros inventores, no es hasta el siglo XIX cuando se realizan las primeras navegaciones. Se considera como el padre del vuelo sin motor al ingeniero alemán Otto Lilienthal, sin menoscabo de las aportaciones hechas por personajes de la talla de George Caley o de los hermanos Wright.

En la Costa da Morte podemos disfrutar de varias zonas para la práctica del ala delta y parapente. Estas dos modalidades de vuelo libre tienen inicios comunes, apareciendo en primer lugar el ala delta (triángulo) patentado por Francis Rogallo en los años 50. La NASA apoyó su desarrollo, centrándose después en la búsqueda de un paracaídas con el que poder recuperar las naves espaciales. De aquí surge el parapente, aunque sus orígenes se confunden con otras modalidades de la aeronáutica.

Para la práctica del vuelo libre autónomo es imprescindible tener nociones de meteorología, conocer a la perfección las masas de aire (térmica, dinámica y turbulencias), los espacios aéreos y la orografía desde donde vayamos a despegar, sobrevolar y aterrizar.

A la Costa da Morte se acercan muchos entusiastas de estos deportes. Se pueden ver ala deltas y parapentes en la playa de Leira, cerca de Caión, en la parte izquierda de la playa de Razo - Baldaio en Carballo, en la ladera próxima a la playa de Soesto en Laxe, en la playa de Carnota o en el río Xallas, disfrutando de estos parajes a vista de pájaro.



ala delta

Los primeros vuelos con ala delta se producen en Estados Unidos en los años 70, a la vez que se utilizaban cometas propulsadas por lancha en Australia. En Galicia, el primer campeonato se celebró en Mondoñedo en 1979.

La vela rígida evolucionó, requiriendo conocimientos técnicos básicos sobre despegue y aterrizaje. Para volar hay que servirse de las corrientes ascendentes de aire, siendo fundamental el equilibrio y la resistencia de modo que la experiencia vivida pueda resultar apasionante y segura. A diferencia del parapente, no es imprescindible la presencia de viento, aunque por contra, el traslado de material es más complicado, debido a que se tiene que transportar el ala a la zona de partida del vuelo.

Para su práctica necesitamos una vela rígida, el arnés, casco, paracaídas de emergencia, doble cuelgue de seguridad y ropa de abrigo.

parapente

De los primeros paracaídas cuadrados utilizados por la NASA, se llega al parapente, cuyo significado es *paracaídas en pendiente*, utilizado desde los años 80 por montañeros y montañeras en los Alpes franceses.

El parapente es un ala flexible rectangular con capacidad de vuelo y de maniobra, con la que realizar un descenso controlado, lanzándose con ella desplegada desde una pendiente. Se puede practicar durante todo el año, aunque las mejores condiciones suelen darse en verano, cuando la climatología es más estable, resultando el mediodía la hora más complicada.

Para la praxis de este deporte solo necesitamos tener algo de estrategia durante el vuelo y sobre todo mucha concentración. El material imprescindible es la vela o parapente, el arnés y la silla, el casco, un equipo de radio y ropa de abrigo. También se aconseja contar con un GPS y un barómetro después de superar los cursos de iniciación. Su carga es fácil de transportar gracias al poco espacio que ocupa y a su fácil manejo. Este hecho lo convirtió en una buena opción frente al ala delta, popularizándose a partir de los años 90. Aunque, por el contrario, necesita viento para su práctica.



vuelo con motor

El primer vuelo a motor controlado fue realizado por los hermanos norteamericanos Wright el 17 de diciembre de 1903, quienes utilizaron una catapulta para el despegue. Tres años después, el brasileño Santos Dumont efectuó el primero despegue a motor con un aterrizaje seguro, inaugurando la aeronáutica moderna.



paramotor

El paramotor es un parapente motorizado que surgió cuando los y las especialistas de este deporte añadieron un motor de este deporte añadieron un motor de propulsión y una hélice a la silla. Esto propicia que la aeronave pueda despegar, ganar altura y aterrizar en casi todo tipo de terrenos llanos (playas, prados, campos etc.).

El primero inicia su vuelo en 1988, resultando bastante pesado y con un manejo difícil durante la preparación del despegue. Ya en los 90, gracias a materiales y motores más ligeros, su práctica se extiende. La conducción es la misma que en parapente, añadiendo únicamente el control del mando de gas.



ultraligero

El ultraligero se define como un avión deportivo de poco peso y escaso consumo, capaz de transportar a una o dos personas. A medio camino entre la avioneta y el ala delta, la primera aeronave de estas características surge en Estados Unidos, cuando se motoriza un ala delta. Las primeras máquinas ultralivianas se denominan trikes o dos ejes, pues para controlar la aeronave hay que mover toda el ala en un movimiento basculante. Los nuevos materiales y motores mejoraron las prestaciones de los ultraligeros en el siglo XXI, siendo habitual el uso de fibra de carbono. Gracias a estas máquinas y al abaratamiento del coste, la aviación recreativa aumentó su práctica.

Para volar un ultraligero no es necesario tener un plan de vuelo ni control aéreo, permitiendo mayor libertad a la hora de realizar una salida. Sin embargo, es indispensable poseer la capacitación especializada para pilotarlo.

